

# GRANOLLERS

Granollers es la capital de la comarca del Vallès Oriental. Se encuentra a unos 15 km de la costa del Maresme y casi a la misma distancia de Mataró y Argentona hacia el Sur que de La Garriga hacia el Norte. Habitada desde época romana (algunos autores la identifican con *Semproniana*), se ha afirmado que el lugar disfrutó de una continuidad de población a lo largo de toda la Alta Edad Media. No obstante, la primera referencia documental la encontramos en la documentación del monasterio de Sant Cugat del Vallès (año 944) cuando aparece el nombre de *Granularios Subteriore*. A lo largo de los siglos XI y XII aparecerá mencionada en más ocasiones, variando su topónimo (*Granolarios*, *Granolers*, *Granoiers*, *Granoyers*). Jaime I y Jaime II adquirieron la jurisdicción de la población, pero luego la cedieron al control de la mitra barcelonesa o a nuevos nobles, hasta que en 1418 pasó a ser propiedad de la corona catalano-aragonesa.

Un motor de la ciudad fue su mercado, documentado en 1041, que la convirtió en el principal centro comercial de la zona. Tanta importancia tuvo, que se ha señalado —a partir de un documento de 1291— la posible existencia de un primer cerco amurallado. Entre 1366 y 1380 se construyó una muralla de once torres y cinco puertas, prácticamente derruida en el siglo XIX.

## Iglesia de Sant Esteve

LAS NOTICIAS CONSERVADAS acerca de la desaparecida iglesia románica dedicada al protomártir Esteban son escasas pero tempranas pues en 1001 ya existía un alodio en el territorio de la iglesia de Sant Esteve de *Granularius*, que ejercía como parroquia. La iglesia fue escenario, en 1065, de la jura del testamento de un personaje de nombre Bonfill, ceremonia que tuvo lugar sobre el altar de san Juan.

Gracias a las visitas pastorales efectuadas en el siglo XIV sabemos que ya entonces se plantearon diversas reformas y reparaciones. No sabemos las repercusiones de las mismas, pero lo cierto es que entre 1480 y mediados del siglo XVIII, la vieja fábrica románica desapareció. En 1936, durante las revueltas revolucionarias de los primeros tiempos de la Guerra Civil, el edificio resultante fue destruido y entre 1941 y 1946 se levantó una construcción totalmente nueva bajo la dirección del arquitecto Joan Boada i Barba. Fue durante estas obras (1940-1942) cuando aparecieron los restos arqueológicos del edificio románico, localizados en el espacio comprendido entre el campanario y el arranque del presbiterio de la iglesia destruida en 1936.

De aquel templo solo se conservan algunos fragmentos arquitectónicos correspondientes a su portada, que han sido reubicados junto al nuevo templo parroquial (situado cerca del ayuntamiento). Estos restos se limitan a la jamba izquierda, donde puede apreciarse el arranque de dos arquivoltas de medio punto y un pequeño fragmento de bocal liso. Gracias a unas fotografías anteriores a la Guerra Civil, sabemos que una de ellas apoyaba sobre un par de columnas con sus res-

Restos de la antigua portada románica



pectivos capiteles. Los fustes no se conservan, pero sí los dos capiteles, que se custodian en el Museu de Granollers: calizos y de dimensiones prácticamente idénticas (31,5/32 cm de altura, 25 cm de ancho y 23/24 cm de profundidad), ambos presentan collarino y cimacio lisos y su cesta está trabajada en tres cuartas partes.

El capitel de la jamba izquierda es el mejor conservado. En el registro inferior acoge cuatro hojas (una en el centro de cada cara) que se incurvan hacia delante, de manera que acaban formando palmetas invertidas. En el superior muestra cuatro palmetas invertidas de las mismas características, con la salvedad de que se disponen en las esquinas de la cesta. Entre ellas (centradas y bajo los dados de los cimacios, justo por encima de las palmetas inferiores) aparece otra hoja por cada lateral, más pequeña y surcada de nervios. En la zona de la cesta trabajada de manera sumaria no se labraron los nervios de la hoja superior, los nervios de la palmeta invertida fueron solo insinuados y, además, no se talló el dado del cimacio.

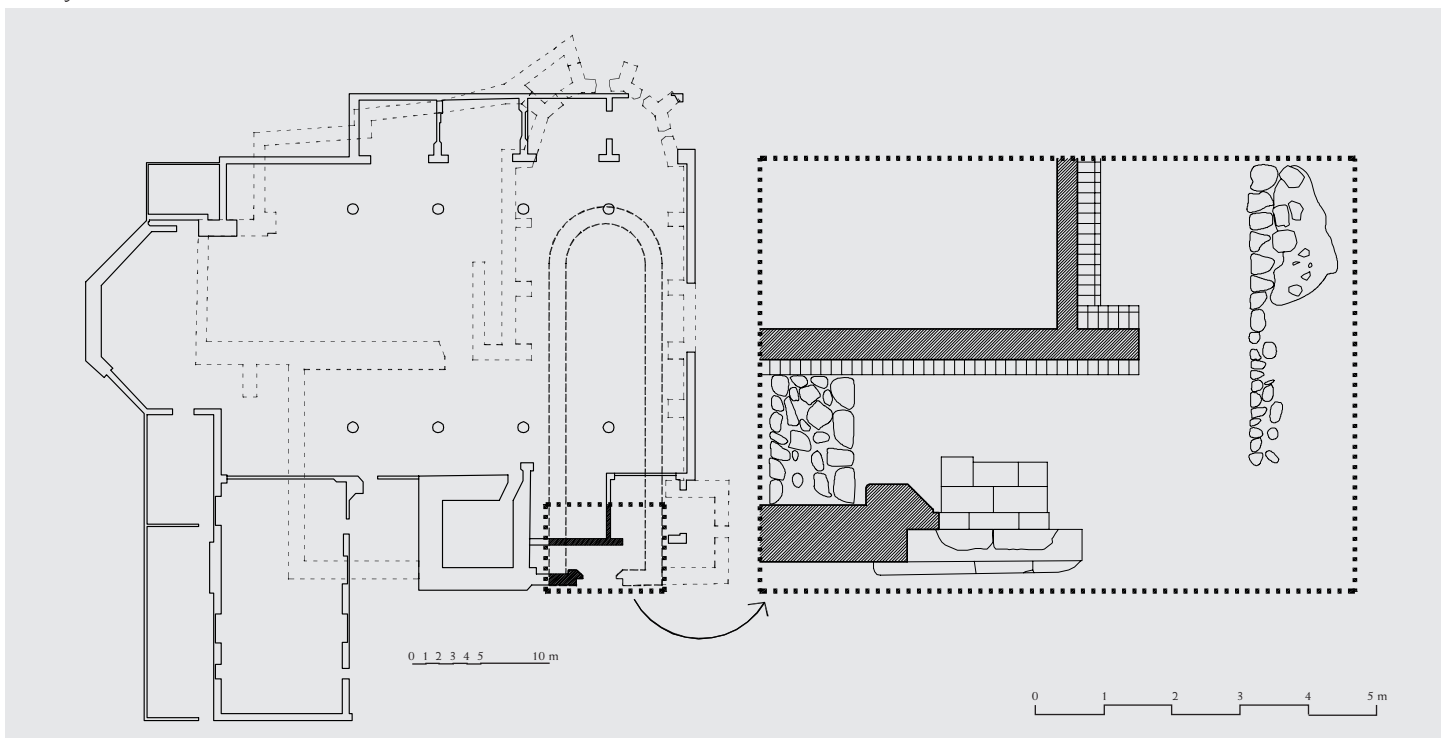
El otro capitel, corintiforme, se encuentra en peor estado de conservación como consecuencia del incendio de 1936. Como en el anterior, la composición se desarrolla en dos registros. En el inferior, gruesas y grandes hojas de acanto dobladas, y entre cada dos de ellas aparece otra más pequeña. En el registro superior las hojas de acanto se disponen en los ángulos y las pequeñas hojas intercaladas son dos. Por encima de estas se sitúa otra, centrada y de menor tamaño; de estas pequeñas hojas superiores parten las volutas de los ángulos.

En un principio pudiera parecer que se trata de dos piezas muy distintas, pero resulta que el esquema básico es

el mismo: corintiforme y compuesto de dos registros verticales decorados con temas de inspiración vegetal —ya sean palmetas invertidas o acantos—, situadas en el centro en el nivel inferior y en las esquinas en el superior. Sus diferencias estriban en su mayor o menor profusión ornamental.

Jordi Camps relacionó este capitel con los de los claustros monásticos de Sant Pere de Galligants (Girona, *circa* 1170-1185) y Sant Pau del Camp (Barcelona, siglo XIII), por los motivos de las palmetas invertidas. Sin embargo, la mayor parte de los capiteles gerundenses emplean este recurso decorativo en un esquema compositivo que nada tiene que ver con el de Granollers. Solo dos guardan profundas analogías, el emplazado en el grupo central de cinco columnas de la panda este y el de las cinco columnas centrales de la galería norte. Comparten con el capitel de Granollers las palmetas invertidas dispuestas en los mismos puntos. Y lo mismo se aprecia en un capitel de la iglesia de Sant Miquel del castillo de Camarasa (siglo XIII) que se conserva en el Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC 24014), aunque de proporciones radicalmente distintas. Por lo que respecta a los capiteles del claustro de Sant Pau del Camp, su conexión con los de Granollers no va más allá de la presencia de las palmetas invertidas. Un recurso ornamental que encontramos también en un par de capiteles conservados en el Museu l'Enrajolada-Santacana de Martorell: uno del siglo XIII procedente del monasterio barcelonés de Sant Pere de les Puelles (núm. inv. 557) y el otro, quizás, del convento del Carme de la misma ciudad (núm. inv. 451). Para el otro capitel también pueden encontrarse paralelos en los claustros de Sant Pere de

Planta y detalle





Los dos capiteles de la portada expuestos juntos en el Museu de Granollers

Galligants y Sant Pau del Camp. En el primero, las similitudes más evidentes se centran en tres capiteles situados en la galería norte; dos comparten el esquema de la cesta con el capitel de Sant Esteve de Granollers y para el tercero podemos suponer un esquema idéntico, si bien se encuentra tan sumamente dañado que cuesta apreciarlo. Las diferencias con el de Granollers se centran en las proporciones, ligeramente distintas. En Sant Pau del Camp hay, al menos, siete capiteles que guardan relación con esta pieza de Granollers. De ellos, los más similares son una pareja de la galería septentrional, pues el resto carece de volutas. Y también se muestra muy cercano al capitel de Granollers uno del claustro de la catedral de Girona (1180-1200); incluso recuerda a algún que otro capitel de la portada del claustro de la catedral de Barcelona (comienzos del siglo XIII) y del claustro de Sant Cugat del Vallès (1190). Muy recientemente, además, se ha descubierto una pieza muy cercana tanto estilística como geográficamente a la que nos ocupa. Se trata de un capitel de la iglesia románica de Parets del Vallès —destruida prácticamente por completo a raíz de la Guerra Civil—, que repite las características del de Granollers en todos los detalles.

Respecto a la cronología de la portada de Sant Esteve de Granollers, J. Camps ya señaló sus conexiones con la renovación plástica catalana desde momentos avanzados del siglo XII hasta bien entrado el siglo XIII. Una obra que incorpora las novedades presentes a finales del siglo XII en las grandes fábricas catalanas y que cabría situar en la primera mitad del siglo XIII; testigos de la expansión de las corrientes de los centros que acaban de ser señalados, antes (o al mismo tiempo) de que las nuevas soluciones implementadas en las canterías de las catedrales de Lleida y Tarragona crearan escuela.

Texto y fotos: PAV - Plano: JGC

#### Bibliografía

AA.VV., 1997; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 366-367; FADRIQUE, T., CARRASCAL, S. y MALGOSA, A., 2005, pp. 13-20; GALLARDO I GARRIGA, A., 1938, pp. 16-17; MARTÍ I BONET, J. M., 1981, II, pp. 508-517; MORENO, I., 2002-2003; PUIG I CADAFALCH, J., FALGUERA, A. de y GODAY, J., 1909-1918 (1983, 2001), III/2, p. 758; RIUS I SERRA, J., 1945-1981, III, docs. 837, 899, 1000, 1269, pp. 37-38, 91, 174-175, p. 389.

## Museu de Granollers

EL MUSEU DE GRANOLLERS custodia en sus fondos, desde 1978, un capitel que hasta ahora había permanecido inédito (núm. inv. 468). Se trata de una pieza caliza (de

28 cm de altura, 23 cm de anchura y 23 cm de profundidad) que cuenta con collarino y cimacio lisos y que presenta en su cesta algunos motivos fitomórficos. Las hojas presentan tallos



centrales, de los que surgen varios nervios que coinciden con las aristas, y se doblan hacia delante bajo las esquinas del cimacio. En el centro de la cesta, entre cada par de hojas, aparece una zona triangular rehundida y sin decoración, y por encima, en el espacio de los dados, aparecen pequeños bocelos con diminutas volutas en los extremos.

Sobre la procedencia de este capitel nada se sabe, y tampoco cómo y dónde fue adquirido. No se puede asegurar que proceda de Granollers o de su entorno inmediato, como sucede con los dos capiteles románicos de la portada de la iglesia de Sant Esteve. Acaso proceda del interior del templo, pero parece poco probable teniendo en cuenta que fue reconstruido a finales del siglo XV y comienzos del XVI. El hecho de estar labrado por las cuatro caras induce a pensar que su emplazamiento primigenio pudo ser una galería claustral o un pórtico, incluso algún tipo de mobiliario litúrgico.

En cuanto a sus características formales, debe destacarse su simplicidad, sin alardes decorativos, y su ornamentación, reducida a cuatro grandes hojas, de nervios acentuados y redondeados en sus extremos, dispuestas en las esquinas; una disposición muy similar a la que se aprecia en dos capiteles del claustro de la canónica agustiniana de Santa María de l'Estany, uno en la panda septentrional y el otro en la oriental. No obstante, en L'Estany las hojas están conectadas entre sí por la parte inferior de la cesta de los capiteles y sus hojas no se doblan; además, la decoración vegetal comparte protagonismo con representaciones zoomorfas y humanas.

Sus características formales nos permiten encuadrar el capitel en el último cuarto del siglo XII, incluso dentro de la primera mitad del siglo XIII.

Texto y foto: PAV



*Capitel*

#### *Bibliografía*

AA.VV., 1978b, n. 12